

Esto y el llamado "No" (Febrero 1968)

Estan hechos en Valencia con la misma

mañana de  ~~el mismo~~ y ~~en~~ en el mismo papel

# ¿que a hacer?

ARCHIVO

ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DE VALENCIA DEL P. COMUNISTA DE ESPAÑA

Valencia, abril de 1968.

Año I - Nº 2

## 1. El 1º de Mayo. Expontaneidad, expontaneismo y dirección conciente.

Hoy, frente al revisionismo, es preciso recordar cada día que existe burguesía y proletariado, es preciso recordar en qué consiste la explotación del capital sobre el trabajo, analizar cuales son los medios que la oligarquía utiliza para llevar a cabo esta explotación y perpetuarla. Decir que existe burguesía y proletariado significa, en el Estado de la burguesía oligárquica, que la primera explota a la clase obrera, es decir que se apropia de un trabajo que no paga, y que esto continuará siendo así en cualquier Estado "democrático" que no haya suprimido a la oligarquía del poder, en cualquier Estado "democrático" en que la revolución no haya dado el poder al proletariado y donde el proletariado no se haya liberado de la explotación del capital haciendo de los medios de producción patrimonio común.

Conviene recordar por tanto que el pretendido "neocapitalismo" no es sino una mentira inventada por la burguesía, y apoyada por el revisionismo, para encubrir la realidad del estadio actual del desarrollo del capitalismo y de la lucha de clases: el Imperialismo internacional (la explotación del capital yanqui a través de las oligarquías nacionales) y el internacionalismo proletario.

El 1º de Mayo la clase obrera celebra el comienzo de su lucha contra la explotación del capitalismo. Esta celebración sólo puede tomar la forma (mientras no se haya realizado la revolución) de una agudización de la lucha de clases.

Sin embargo el revisionismo carrillista pretende hoy en España convertir esta fecha en una "acción ciudadana", es decir sustituir la lucha de clases por su conciliación. Arrebatar la dirección de la lucha al proletariado sirviéndose de sus "Comisiones Cívicas", sirviéndose de todo aquello que ata al proletariado a la oligarquía (los sectores menos concienciados, las formas menos combativas y más inofensivas) en lugar de utilizar lo que les separa (los sectores más proletarizados, más conscientes; el nivel político y combativo más alto). El revisionismo está traicionando así el carácter proletario de esta fecha; está traicionando la teoría marxista-leninista y la acción de la clase obrera; está traicionando, en definitiva, a la misma clase obrera en beneficio del capitalismo.

¿Cómo se comporta la clase obrera ante los intentos liquidacionistas del revisionismo?..

Tomaremos como ejemplo el pasado 1º de Mayo. Es característica de la situación de la lucha de clases en Valencia la ausencia casi completa de unas Comisiones Obreras, la ausencia sobre todo de unas C.O. que puedan plantear, organizar y dirigir una acción continuada

ARCHIVO



y revolucionaria. El revisionismo únicamente parece interesarse por crear y mantener una conciencia difusamente democrática (democrática burguesa) que pueda ligar a la clase obrera y sus C.O. a la burguesía y sus C.C., por la celebración de "meriendas campestres" y "acciones ciudadanas", por reunir el mayor número de firmas bajo una "declaración de los derechos humanos". Esto es de los "derechos" burgueses. Lo que une al proletariado con estas capas (hoy, en que la conciencia obrera es rebajada continuamente por el revisionismo, en que carece de organizaciones de clase, en que se encuentra controlada por la oligarquía, en que no existe un partido dirigente capaz de darle la hegemonía en la lucha contra la oligarquía financiero-monopolista-terrateniente-proimperialista) son los planteamientos burgueses y reformistas al nivel político y combativo más bajo.

Sin embargo el pasado 1º de Mayo la clase obrera demostró en Valencia una combatividad sorprendente si se compara con la ausencia de una lucha continuada en las fábricas y en los barrios. ¿Cómo explicar, pues, esta acción espontánea? ¿cómo considerar esta espontaneidad? ¿qué es lo que pone al descubierto?

Esta espontaneidad de la lucha de clases pone al descubierto la existencia de una contradicción antagónica (sólo superable en una revolución) entre burguesía y proletariado; pone al descubierto la conciencia que el sector más combativo tiene de esta contradicción y de los medios para suprimirla: la destrucción violenta y el enfrentamiento con las fuerzas de opresión y represión del Estado para eliminar al Estado de la oligarquía.

Pone al descubierto la necesidad de dar a esa espontaneidad la dirección consciente de un Partido consecuentemente revolucionario para que esa espontaneidad sea elevada al nivel consciente y organizado de lucha de clases. La falta de ese Partido dirigente pone hoy en peligro la creación de una situación revolucionaria y crea la posibilidad de que sea la oligarquía la que salga fortalecida de esta lucha, en lugar de fortalecerse el proletariado.

La espontaneidad de la lucha desborda al revisionismo, el movimiento espontáneo de la clase obrera demostró ser muy superior a lo que pretendía el que había sido su partido dirigente y que se ha convertido, por tanto, en el lastre que frena, en lugar de acelerar, que rebaja, en lugar de elevar, la lucha del proletariado. En el lastre del que el proletariado debe por tanto desprenderse.

¿Cómo se comporta el revisionismo ante esta combatividad espontánea de la clase obrera?

Cuando el revisionismo quiere justificar su línea política, el bajo nivel al que plantea la lucha obrera, lo hace sobre el pretexto de aquello que une a los obreros, de aquello que en un primer momento es asimilable por todos, lo cual significa sacrificar una acción consciente al "espontaneismo" de grandes sectores influidos y atenazados por la ideología burguesa y el temor a la represión. La acción de la clase obrera queda rebajada al reformismo económico y legal dentro de la CNS y cualquier intento revolucionario es censurado de "izquierdista". Lo característico es que este "espontaneismo" defendido como método político y la espontaneidad combativa de que hemos hablado son mutuamente excluyentes, aunque se los quiera conciliar. Que ese "espontaneismo" tiene una dirección muy consciente (el revisionismo) y que lo que falta a esa espontaneidad es precisamente una dirección consciente y revolucionaria.



Pero ¿cómo permitir que la espontaneidad desborde al "espontaneismo"? El revisionismo toma entonces una actitud escandalosamente oportunista al pretender hacer suyas acciones que no tienen nada que ver con sus planteamientos, al pretender mantener bajo su control acciones dirigidas precisamente contra sus planteamientos y a pesar de ellos, para no desprestigiarse ante el proletariado consciente. Pero también este oportunismo debe ser denunciado. El revisionismo debe ser denunciado en todas sus formas allí donde se encuentre.

## 2. Otra experiencia: la Universidad.

Otra experiencia del mismo tipo, aunque menos combativa, nos la ofrecen los últimos acontecimientos estudiantiles que han provocado el cierre de la Universidad de Valencia.

Mientras la Constituyente del SDEUV, tras un curso de apatía e inoperancia, tenía que ser aplazada indefinidamente, "Lluita", órgano del revisionismo carrillista, parloteaba en tono triunfalista del "salto cualitativo que implica la concienciación y movilización de la masa estudiantil". ¿A qué se debía este "subjetivismo" (este impenitente optimismo) sistemático? Sus causas son más profundas de lo que a primera vista puede parecer: 1) Es precisamente esta situación la que Carrillo pretende crear; 2) pretende con este optimismo hacer creer (valiéndose de sus abundantes medios materiales de propaganda) que tiene en sus manos las riendas de las capas democráticas del país, que todo va a realizarse según los planes de "Nuevos enfoques" para ser tenido en cuenta a la hora de la pretendida legalidad parlamentaria.

Cuando la Constituyente fracasa se intenta el camino de las Ramas profesionales con un contenido del que cabe pensar que el Movimiento Universitario siente honda preocupación por proporcionar mejoras técnicas a la oligarquía. Pero la capacidad de organización y movilización del Sindicato Democrático sigue siendo nula a pesar de rebajar sus objetivos (de traicionarlos) al espontaneismo profesionalista.

Las consignas lanzadas por el revisionismo y recogidas por el centro y la derecha encuentran así su efectividad:

- 1) "Libertades mínimas": para vaciar al movimiento de un contenido político y darle un carácter puramente formal.
- 2) "Derechos humanos": para desviarlo de un planteamiento estructural, para persistir en una ideología netamente burguesa.
- 3) "Diálogo-cogestión": para ponerlo en manos del régimen e incorporar las organizaciones reformistas a la legalidad.
- 4) "Profesional": para desligar al movimiento (oponerlo) a la lucha revolucionaria del proletariado.
- 5) "Pacífico": para arrebatarse las únicas formas de lucha que permitirán el enfrentamiento y destrucción de la represión.

El revisionismo convierte una forma organizativa nacida en un momento dado de una determinación concreta de la lucha universitaria (la liquidación del SEU) en la forma organizativa de los estudiantes. Este es su carácter mixtificador: plantear tareas desfasadas, sustituir los verdaderos enemigos de cada momento por enemigos que no existen. Y es así como se deja el campo libre a la iniciativa del régimen. Porque el revisionismo no habla de organizaciones de masa al nivel actual de la lucha de clases, sino de una corporación democrática, concepción a la que quieren arrastrar al Movimiento

**ARCHIVO**



Obrero y sus CO.

¿Responden las últimas acciones en la Universidad a estos objetivos y a las formas de actuación planteadas?. No; estas acciones surgieron una vez más de la espontaneidad del sector más consciente y combativo de los universitarios y arrastró incluso a los carrillistas todavía no conscientes del papel que juegan en la actualidad.

¿Cómo se explica esta espontaneidad, agravada ahora por partir de un sector no obrero?. Los análisis carrillistas se muestran insuficientes: cuando "Lluita" se pregunta por la posibilidad de que la Universidad pueda jugar un papel revolucionario se ve obligado a deformar la realidad y adaptarla a sus patrones, afirmando que la Universidad la componen las clases mayoritarias: !!las clases medias!!.

Para saber que las clases medias no constituyen la mayoría del país basta consultar una estadística. Lo que en realidad hace así el revisionismo es negar la posibilidad de ese movimiento revolucionario (tal como los comunistas entendemos "revolucionario", no como lo entiende el revisionismo).

### 3. El papel de las distintas clases y capas no oligárquicas en la Revolución.

Si se piensa en términos de la realización comunista es evidente que la clase obrera es la única clase consecuentemente revolucionaria. Simplificando muchísimo, la contradicción fundamental entre la clase obrera y la clase capitalista se resuelve a partir de que la clase obrera elimina a la clase capitalista (y a ella misma como clase obrera).

Pero la situación es mucho más compleja que un mimetismo mecánico. El desarrollo capitalista no ha sido lineal, sino que ha creado contradicciones en cada etapa de su desarrollo. No sólo la clase obrera y el proletariado agrícola sino también las clases residuales del feudalismo, campesinado arrendatario y las clases formadas en cada etapa del desarrollo capitalista pueden adoptar un papel revolucionario en una etapa de la lucha de clases. Y esto quiere decir que la lucha revolucionaria que dirige la clase obrera puede asumir tareas distintas según la contradicción que en cada momento aparece como la fundamental. Descubrir en cada etapa cuales son los términos de esa contradicción fundamental no es diferente de caracterizar en cada momento qué clase sostiene el Estado y contra qué clases ejerce su dictadura.

Consecuentemente en una etapa precisa de la revolución definida por la eliminación de la oligarquía, unas clases determinadas pueden adoptar bajo la dirección de la clase obrera un papel revolucionario. Pero a condición de que esta dirección se ejerza a partir del nivel político más alto, al nivel de la lucha consciente y revolucionaria del proletariado organizado.

En cuanto a la Universidad, es erróneo definirla como una clase social. La Universidad no es una clase, sino una capa social, y una capa se define, no en función de las relaciones económicas, sino en función de algún elemento ideológico o político, y puede reunir por tanto a elementos de varias clases. Puesto de cualquier modo de producción y distribución de la riqueza necesita una organización política y una ideología, las capas constituyen una constante a lo largo del desarrollo de la lucha de clases. Estas capas se nutren también de elementos de las clases explotadas, pero funcionan al servi



cio de la explotación y su mantenimiento.

Lo que ocurre es que los elementos políticos e ideológicos de las clases explotadas pueden penetrar en el interior de esas capas, cristalizar en capas nuevas (organizaciones revolucionarias) y romper las estructuras antiguas, sustituyendo su función explotadora por una función revolucionaria.

Es lo que ocurrió con las Asambleas que derribaron al SEU y lo que ha sucedido con las últimas acciones que desbordaron la función encubridora que ha asumido el Sindicato.

El S.D. ha sido una forma del movimiento universitario y se ha gestado en su seno. Pero se ha separado de él, se ha convertido en su calmante y su liquidador, se ha convertido, en la práctica, en un instrumento en manos de la oligarquía. Por eso lo que el Movimiento Universitario necesita ahora es que las nuevas formas de lucha vislumbradas en las últimas acciones se eleven y cristalicen en organizaciones capaces de llevar adelante un movimiento revolucionario en la Universidad que luche contra todas las formas de control y de represión de la oligarquía y contra todas las formas de mixtificación del revisionismo.

Frente a la "unidad" y "autonomía" del revisionismo los comunistas hablamos de unidad en torno a unos objetivos de clase o capa y autonomía frente a unos enemigos de clase o capa. Y no hablamos de unos objetivos y unos enemigos fijos y abstractos, sino ajustados al nivel de desarrollo del capitalismo y al nivel de desarrollo del proletariado.

#### 4. El nivel internacionalista de la lucha contra el capitalismo. El Imperialismo. Un 1º de Mayo antiimperialista.

¿Cual es hoy este nivel de desarrollo?. Para el capitalismo es el nivel de máxima concentración de la explotación de los obreros y en la opresión sobre los países subdesarrollados: el Imperialismo de un solo país, los Estados Unidos de América, a través de las diversas oligarquías nacionales y los gobiernos títeres a su servicio. Para el proletariado este nivel significa la necesidad de elevar la lucha de clases de su país al nivel de lucha contra el imperialismo, la necesidad de crear un frente antiimperialista internacional.

Que el internacionalismo proletario adquiere así una significación concreta es evidente por la existencia de una economía mundial; porque la explotación de los obreros españoles por la oligarquía no es otra cosa que la explotación por el imperialismo internacional a través de la oligarquía nacional; porque la situación de la lucha en cada país no es explicable ya sin referirla a la situación internacional; porque un proletariado que pretenda enfrentarse a la oligarquía de su país tendrá que enfrentarse también y luchar contra la intervención de los Estados Unidos, como está luchando el pueblo del Vietnam.

Por tanto este nivel no puede consistir, como hace el revisionismo, en crear "Comités pro-Vietnam" completamente al margen de la lucha que sostienen los obreros en España. No puede consistir en difundir consignas de "Paz en Vietnam" porque los comunistas sabemos que quienes quieren llevar al Vietnam a la mesa de negociaciones sólo lo pretenden su claudicación. Sabemos que la construcción de la sociedad comunista no es posible a escala local sino internacional; sabemos que no avanzar hacia el comunismo significa retroceder al capitalismo; vemos con nuestros propios ojos que la pretensión re-



visionista de mantenerse estacionados en el actual estadio internacional significa retroceder desde el socialismo a economías de mercado como está sucediendo en los países del Este europeo.

Alcanzar ese nivel antiimperialista en la lucha significa, por el contrario, la necesidad para el proletariado español de elevar su lucha a la altura en que la mantiene el pueblo vietnamita para la creación de un frente antiimperialista internacional que acabe con la explotación en el mundo.

Es en esta perspectiva como debe plantearse el 1º de Mayo. Si el capitalismo supera sus crisis económicas (inevitables en el sistema capitalista) lo hace a costa de los países que explota; si la economía española supera las suyas lo hace sobre las espaldas de los obreros españoles. Para superar la actual crisis, la oligarquía española no puede contar, dada la recesión internacional, con el aumento de las inversiones extranjeras en España, no puede contar con el aumento del turismo; no puede contar con la emigración de los parados españoles. Sólo puede aumentar sus inversiones acentuando la explotación de las clases populares. El proletariado, por su parte, sólo puede acabar con esta situación eliminando el sistema capitalista. Y esto sólo lo podrá hacer a partir de la toma del poder, de la lucha armada contra el Estado de la oligarquía y contra la intervención imperialista. Estas son las tareas que este 1º de Mayo debe iniciar.

¿Cómo llevarlas a cabo?

5. Las formas de la lucha revolucionaria contra la oligarquía y el Imperialismo. Las formas organizativas del movimiento revolucionario obrero y popular.

Una revolución no se realiza, como parece creer el revisionismo, convenciendo a la oligarquía (o a parte de ella: los "evolucionistas") de que la situación debe cambiar "un poco". Se trata, por el contrario, de que la situación la debemos cambiar nosotros completamente. ¿Con qué medios contamos? ¿Con qué medios cuenta la oligarquía?

La oligarquía cuenta con medios de represión (la policía y el ejército) que no duda en emplear contra los obreros y estudiantes. Tiene en sus manos los medios económicos con los que explota al proletariado. Cuenta con toda la estructura político-legal del país por medio de la cual ejerce su dictadura. Cuenta con todos los medios de información y difusión, con la penetración de la cultura y la ideología burguesas.

Veamos cómo lucha el revisionismo carrillista contra estas armas de la clase dominante. (1) A la policía opone manifestaciones pacíficas, esto es le sirve en bandeja a la represión; considera al ejército como "evolucionista" y por tanto como posible aliado; (2) sitúa a la patronal de las empresas al margen de la lucha pidiéndoles su definición (como si no estuviera suficientemente definido su carácter de explotadora); (3) utiliza las estructuras legales de la CNS (enlaces y jurados) como único medio de construir un sindicato obrero, cuando son estructuras en manos del Estado; (4) se deja penetrar de la ideología burguesa (de donde proviene su revisionismo y toda su política expuesta antes).

Nosotros en cambio definimos la actual etapa de la revolución por la destrucción de los instrumentos del Estado. (1) Para ello las manifestaciones no deben ofrecerse indefensas a la acción de la represión, sino afrontar la violencia que dará el triunfo a la revolución. Preparar el camino para la creación de un ejército popular revolucio-



nario.

(2) Pero esta lucha ha de ser llevada y ha de partir de las fábricas y los barrios, luchando contra los reglamentos internos, contra el despido, denunciando la presencia del capital yanqui (Altos Hornos, MACOSA, por ejemplo). Debe luchar contra la patronal, contra la clase capitalista utilizando la huelga de manera decidida, combativa y consecuente. Una huelga mantenida a medias sólo sirve de pretexto a la patronal para aligerar las plantillas, para despedir impunemente a los obreros de los que se quiere desprender (los más combativos además). Por ello, hay que crear primero las condiciones que posibilitan el mantenimiento de la acción planteada.

(3) Y para ello la primera condición es crear unas C.O. que sean las verdaderas organizadoras de la clase obrera. La actividad liquidacionista del revisionismo ha eliminado esta función de las CO y las ha encauzado en la estructura oficial de la CNS dándoles un papel reformista, encargándolas del copo de los cargos electivos de la CNS y de la propuesta de una nueva Ley Sindical. Del carácter de esta actuación da cuenta la falta de una respuesta de la clase obrera a las deportaciones y despidos de Sagunto; da cuenta la falta de respuesta a los 17.000 parados en la provincia de Valencia; da cuenta el empeño de los líderes de CO de frenar la combativa espontaneidad surgida en las asambleas de obreros en Alcoy.

Contra esta actuación el movimiento obrero debe hoy luchar por la dimisión de los enlaces y jurados, y debe constituir unas verdaderas CO capaces de organizar al proletariado más consciente y revolucionario, capaces de organizar la lucha a partir del nivel político más alto y combativo.

(4) Es de esta forma como hay que luchar también contra la penetración de la ideología burguesa en la clase obrera. La "unidad" carrillista supone plantear la lucha al nivel más bajo porque la "unidad" propuesta por el carrillismo no es lo que une a los obreros, sino lo que les une a la oligarquía en un momento en que sus elementos de control no han sido destruidos, en que la ideología burguesa atenaza las conciencias obreras.

De ahí la necesidad de partir de los sectores más proletarizados y conscientes de cada fábrica, de las fábricas y los barrios con mejores condiciones para la organización de la lucha, de los "eslabones débiles del capitalismo". A partir de este nivel político será posible arrancar a la clase obrera de la sumisión a la clase capitalista. Será posible la destrucción de sus elementos de control y represión al mismo tiempo que se crean los instrumentos de la revolución.

Para ello es necesario también luchar contra la penetración de la ideología burguesa en las organizaciones del proletariado (el revisionismo). Luchar para la creación de un partido dirigente de la clase obrera, de un Partido revolucionario, de un Partido marxista-leninista "sin eslabón débil".

#### LAS ACLARACIONES DE "LLUITA".

El número segundo de "Lluita", periódico del revisionismo carrillista, hace tres "aclaraciones" sobre la aparición de "¿Qué hacer?" que vale la pena detenerse a considerar. Estas "aclaraciones" son: 1ª) La frase del libro "La enfermedad infantil" con que se abre el periódico no es una frase de Lenin. En efecto; ni siquiera lo pretendimos. Pero hubiéramos preferido que nuestros críticos se atrevieran



a dirigimos otra clase de críticas menos externas. Nosotros consideramos que esa frase caracteriza perfectamente la situación política actual que combatimos los comunistas en España. Cuando Lenin critica esa frase (no sólo esa frase) lo hace con razones, no con huecos anatemas, busca y muestra su significación en el momento concreto en que la combate. Sin embargo "Lluita" se limita a constatar el deslíz bibliográfico y guarda sepulcral silencio ante toda una alternativa política. ¿No descubre más bien esta actitud incapacidad de crítica política?

2ª) "El citado boletín no responde a las orientaciones de nuestro partido". ¡Naturalmente!. El citado (y el presente) boletín responden precisamente a la necesidad de combatir las orientaciones de vuestro partido.

3ª) "El Comité Provincial del P.C.E en Valencia no ha publicado hasta el momento ningún periódico". Nosotros, sin embargo, afirmamos lo contrario y añadimos de nuevo: hay ahora dos partidos comunistas frente a frente... Más aún: sólo existe un Partido Comunista, el Partido marxista-leninista de la clase obrera. Y si Carrillo quiere evitar las confusiones puede emplear para sí otro nombre: proponemos el de socialdemócrata. Nuestro Partido es el Partido comunista y la fracción de la dirección carrillista lo ha traicionado al elegir la vía "evolucionista", la vía revisionista.

Sólo definiendo y luchando por los intereses revolucionarios del proletariado, definiendo y luchando contra los enemigos del proletariado, forjando una organización de revolucionarios que sea su vanguardia, se puede hablar de un partido comunista.

¿Por qué entonces tanto interés en conservar el nombre cuando se ha abandonado la política comunista? Porque Carrillo lo necesita para seguir engañando a la clase obrera y a los comunistas españoles; porque lo necesita para evitar la existencia de un verdadero partido comunista, para entrar en el juego parlamentario que pretende para España. Porque mientras la dirección revisionista pacta la legalidad en las altas esferas, muchos comunistas de buena fe le ofrecen los "mártires" que exige para mantener su "prestigio revolucionario". Porque las palabras son armas y él no puede prescindir de esta arma.

Y por eso precisamente nosotros no renunciaremos nunca a un nombre que nos pertenece por nuestra política.

Se ha abierto un nuevo frente de lucha para los revolucionarios españoles: la lucha contra el revisionismo. Si el revisionismo debe ser combatido enérgicamente es porque se introduce dentro del proletariado y las distintas capas del pueblo, porque inmoviliza y utiliza a gran número de comunistas y proletarios de buena fe, porque es el arma de la oligarquía dentro del proletariado.

El revisionismo, agotados sus argumentos ideológicos, se aferra a las consignas de la "unidad del partido". Nosotros afirmamos: unidad, sí. Pero unidad en el partido de la clase obrera.

Y este partido se está ya consolidando. Hoy precisamos una reeducación de todos los revolucionarios españoles. No plantearse los problemas de la revolución es no plantearse la revolución. El conocimiento y estudio de las obras de Lenin, las experiencias de la lucha obrera en todos los países, nos proporcionará un arsenal de armas contra el revisionismo y la oligarquía. Pero tenemos que abordar esta tarea con un espíritu diferente al de los redactores de "Lluita": con una verdadera reflexión científica, no con viejas consignas aprendidas de memoria.



ARCHIVO